



EL TOREO

BIENOTECIA
MUNICIPAL
MADRID

SE PUBLICA AL DIA SIGUIENTE DE CADA CORRIDA

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de España,
ó dirigiéndose directamente al Admini-
strador, calle de Martín de los He-
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez
Samper, teléfono 993, Madrid—Apar-
tado de Correos, núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 »

PORTUGAL

Trimestre..... 3 pesetas.
Un año..... 10 »

EXTRANJERO

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquie-
ra que sea su fecha..... 25 cénts.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XLIV

Madrid.—Lunes 9 de Abril de 1917.

NUM. 2.594

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida extraordinaria de inaugura- ción verificada ayer domingo 8 de Abril de 1917.

A falta de primavera natural, será conveniente que el público no haga de primavera, nos dijimos; y con esta esperanza, y con los entusiasmos de siempre, nos dirigimos al coso madrileño, donde habíamos de inaugurar sus hazañas del año taurómico el artístico Rafael Gómez (Gallo) y el taciturno Cocherito, Peribáñez, que dejó el recuerdo de una nota trágica en la temporada anterior y Juan Silveti, diestro mejicano, de cuyo valor se hacen lenguas, y que debía tomar la alternativa en nuestra plaza, sirviendo de aderezo y agente principal de la fiesta, ocho toros con divisa blanca, negra y roja, de don Salvador García Lama, vecino de Madrid.

Los toros primero, cuarto, quinto y octavo debían ser lidiados por Gallo y Silveti, y los restantes por Cocherito y Peribáñez.

El redondel apareció limpio y sin huellas, y solamente con la línea roja que marca el límite de salida á los picadores para cumplir con las exigencias del reglamento, apareciendo la barrera retocada y pulcra con su agradable matiz rojo recién barnizado. Por la humedad del piso habíase prohibido la entrada del público al ruedo.

De asesor actuaba nuestro simpatiquísimo amigo e integérrimo aficionado D. Antonio Fernández Heredia (Hache), lo cual garantizaba una gran severidad en la dirección de la pelea.

El presidente era D. Fulgencio de Miguel. A las tres y media en punto, y cuando ya había ocupado el palco regio la infanta Isabel, aparecieron las cuadrillas, dándose en seguida suelta al

Primero.—Zarcillo, núm. 65, negro bragado, meano, de no gran alzada, pero hecho y seguramente con la edad requerida, pero corto de pitones.

Silveti toreó al principio con un lance seguro, pero luego se esturrió, atropellándose un poco y terminando feamente.

Moreno avanzó hasta la zona de peligro, pero el toro humo sin acometer, haciéndolo en seguida retirando al picador. El toro

aguardó un poquitín, dificultando la segunda vara, que puso Francés, besando el suelo.

Moreno picoteó nuevamente después de mucho rato, y defendiéndose en la silla.

Con alguna trompá, y corriendo el caballo en la longitud de la línea, logró Francia que el toro acometiera otra vez; pero la presidencia decidió apurar un poco, y el bicho, llevado por un capote y no

á Moreno, acabando así la suerte de varas, en que no hubo abuso de floreos para los quites, ni falta alguna que hizo.

Murieron dos caballos.

Pepín de Valencia salió en falso por quedarse el animal, y después, haciéndoselo todo y á carrera tendida, colocó un par reunido y pasado.

Crespito entró al sesgo y se vió acosado, clavando después en los mismos tercios del 1 un par desigual.

Pepín dobló aprovechando con medio de lantero.

Cumplida la fórmula de la alternativa, Silveti, que lucía terno heliotropo y oro, se dirigió á la res que se hallaba junto á los tableros del 3, y empezó con pases bajos para sacar al toro de allí lográndolo y ejecutando de pasada uno forzado de pecho y con la derecha.

El buen mozo, viendo que el toro estaba igualado junto al 9, entró derecho y á por el éxito, entregándose en tal forma, que el toro le empuntó volteándole y tirándole pesadamente en tierra, donde el diestro quedó sentado y examinándose la herida. Los monos corrieron hacia él, y en brazos y lentamente, siguiendo el hilo de las tablas, lo introdujeron en la enfermería.

El toro dobló en seguida.

Segundo.—Lagartijo, núm. 35, negro zaino, sin las condiciones requeridas, al parecer, ó por lo menos feo de lámina, aunque bien puesto.

El público lo recibió con airadas voces de protesta. Lo seguro es que era más joven que el anterior, y estando marcada una edad, la cosa no debe consentirse.

Cochero obligó al bicho dándole un capotazo; pero el animalejo entretúvose en escarbar y oler la arena, siguiendo en esta ocupación cuando salió á citar al Calero, que al fin dió en tierra con su humanidad.

Murió el caballo.

El toro empezó á tardear, y unos cuantos capotazos de Cocherito le pusieron en su ríe.

Fabian medio se rompió las costillas contra el estribo de la barrera del 10, y Calero volvió á picar, pero animando al bicho con la puya antes de que éste iniciara la acometida.

Echándole el caballo encima, Calero alargó el palo, y el bicho entró entonces por los cuar



RAFAEL GOMEZ (GALLO)

Ayuntamiento de Madrid

to á los cuerpos de dos caballos y del trapo rojo.

Aburrido más que otra cosa, volvió á meterse en el callejón por la arrastre.

Rafael le esperó á la salida y luego un lejos, soltó una estocada de metisaca en la misma gola al bicho volvió á encastillarse muertos, y el matador intentó el brazuelo consolarle metió media estocada izquierdo del toro, y hubo un bello, saltando el estoque al callejón, para dar un planazo cho dobló unas cuantas veces más y otro luego y otro más, dando aviso, y el diestro ató el cuello y otro en un ijar y otro en otros, hasta que asomó el pato de los retirados, doblando el toro cuatro veces.

Buen principio, vive Dios. Eran las seis y cuarenta minutos de la tarde.

PARTE FACU

Durante la lidia del primer ingreso en la enfermería Juan Silveti corrió por cornada, situada en la cara interna del derecho, al nivel del vértice del triángulo, de metros de extensión por catorce de profundidad, con gran desgarradura del antifemoral y arteria morragia venosa; lesión que le impedía la lidia.—*Doctor Comi.*

APRECI

La corrida verificada ayer más que añadir á la larga lista de las que aburren al público, en vez de distraerle.

Ni el frío ni el miedo á restar afición; pero los diestros si, y únanse lo que es la fiesta de toros es por consiguiente que el público, ansioso siempre de nuevas impresiones, acuda á la plaza.

Los toros del Sr. D. Saía Lama cumplieron sin excederse, eso general bien presentados, excepción hecha, que, sea por la comparación con otros, ó porque realmente no alcanzara dignidad, mereció las protestas del público, hay que decir, en honor de la verdad, empezó acometiendo ligeramente y con los espectadores. La misma falta pudo ocurrir al segundo, rechazado también por los espectadores; y es que, como se le empezaba para la fiesta una época de fien que se cumplirían con todo rigor lones del reglamento, el público se son razón, temeroso de que entre toro y toro le suelten monas de matute para saigencias que resueltamente deben dar si se pretende que la fiesta vuelva á tener lo que tuvo.

Y á propósito del reglamento decir que lo de la raya no nos satisficieron, por el contrario, una ventada con su precepto, porque resulta quietizo y capotazo, los peones, puestos á tiro, sujetan á la res en la línea roja, y de es que el picador, en vez de avanzar llanamente llamando la atención del toro, luzca su pujanza y entre desde lejos y duro, lo que hace es entregar tontaballo sin que la suerte tenga más ventle llevar arandela las puyas, evitandráje á los toros ó se los mate, como hub ayer el Chano, no me acuerdo precisé ocasión ni en qué bicho.

A Silveti apenas le donos cesi imposible hacer referencia su trabajo. De privilegiada estatutal parecer con el capote, manejó la mamente y con valentía, poniendo su p el morrillo cuando se decidió á entrar hizo con tanta fe, que ansioso de lograrse le olvidó jugar la mano izquierda, natural salida al toro, por cuya causa volteado y lanzado al suelo, donde de una serenidad indudable, examinamismo y apreciando sin duda la graviesión antes de entregarse á los monos cuantos le vieron en el brevisimo que pudo lucir sus aptitudes, le verían otra vez, pues presentian un matadoguro de los que se van tras del estoque.

El Gallo, como siñándonos, comiéndose al principio á suir luego en gentil huida, enmendad con un inesperado pase de pecho colostrecurso artístico de los que él guarda ea de su inspiración inagotable. Entre público hay un convenio mutuo de faldia, de indignación y perdón inmediato, el madrileño está cobardón, el público se vaya; pero la empresa le anuncia la siguiente, y el público llena las lo.

El secreto es, que solo movimiento de su muleta, que ligranas que en los demás se ven.

En el último de la ayer, estuvo desas-

troso, pero no apenado; esperaba tranquilamente, con estoicismo inglés, á que el toro se muriera, convencido de que su ya mermada existencia no merecía la pena de que el Gallo se molestara en arrancársela del todo, y si hubieran salido los mansos, pues se va al estribo tan impasible, canturreando como Currito: ¡A la Habana me voy!...

Cocherito continúa con el ceño adusto y como disgustado, y este disgusto y este malhumor se traducen en indiferente apatía, que retraen al público de manifestarle sus entusiasmos, porque, claro está, que la simpatía es recíproca, y si se advierte que un diestro hecho en Madrid no se preocupa sino de salir del paso, y ni con su faena, ni con sus lances de capa, ni aún con su buen deseo procura ganar nuevamente el puesto que paulatinamente fué perdiendo, pues el público que le vio nacer á su vida taurómaca, acabará por volverle definitivamente la espalda.

Y es de sentir, porque aparte de esta apatía, Cocherito dispone de medios suficientes para conquistar los puestos más altos. Pero eso si, estando mejor que estuvo ayer.

A Pacomio le sucede precisamente lo contrario, y hace muy bien. El hombre se acuerda de su percanca, y este recuerdo, muy natural, se revela por ejemplo en ciertas entradas como las que hizo ayer, no queriendo ni ver la sombra de su enemigo al meter el brazo, ó huyendo un poco al emparejarse; pero en quites y con la muleta, y sacrificándose á veces para dar estocadas como las que dió á su primer toro, se ve un gran deseo, se ve lo que se sobrepone á su preocupación, y el público se lo agradece y le ovaciona.

En la corrida inaugural, fué el que estuvo mejor de todos.

Hubo buenos pares, y alguno de los toros quedó superiormente banderilleado por Armillita y Al-mendro, si no nos es infiel la memoria. Los demás, como siempre.

Y ya sólo nos resta suplicar á nuestro querido amigo Hache, notabilísimo y concienzudo escritor y no menos notable aficionado que nos perdone, si ve alguna acritud en las leves censuras que, al correr volandero del lápiz, sugestionado por las impresiones de la lidia, hemos consignado en nuestra revista.

Estamos seguros de que únicamente su conciencia ha sido el asesor en sus consejos de ayer; pero humildemente confesamos, prontos á rectificar si no nos convence, que con un gesto de protesta en su localidad de la meseta del toril, nos parece más suyo, más aficionado, más útil al público, con el que suele identificarse, simbolizando en su reconocida autoridad todas las frecuentes indignaciones que provoca la lidia en los que de ella entienden.

PACO MEDIA LUNA.

EN CARABANCHEL

Corrida de inauguración verificada ayer 8 de Abril de 1917, en la plaza de Vista Alegre.

Con un tiempo desapacible y una buena entrada se ha celebrado esta corrida, en la que se lidiaron seis toros de D. José Palha, siendo los encargados de despacharlos Relampaguito, Manolete y Ale, que debía tomar la alternativa.

Hecha la señal por el presidente, se dió suelta al Primero, negro, bragao, y delantero de cuerna. Salió velozmente, y se dirigió al caballo de Anguila, del que recibió dos puyazos y otro de su compañero, murrando Anguila en otro puyazo.

En los quites bien los matadores, sobresaliendo Ale.

Se cambió el tercio, y Ciervana puso un buen par, y Blanquito otro regular, repitiendo el primero con uno bueno, entrando valientemente.

Palmas. Ale, de grosella y oro, después de conferida la boria de doctor dada por Relampaguito, se fué al toro, que estaba hecho un verdadero marmolillo, y lo toreó valiente aunque movido, dando ocho pases altos, dos de pecho y dos en redondo, sin parar lo debido.

Igualeó el bravo toro, y entrando á matar bastanbien, sacudió una estocada buena, de la que salió el toro muerto, sacando el espada la taleguilla rota por el muslo derecho.

Ovación y oreja concedida. Segundo.—Negro, bragao y buen tipo. Manolete da varios lances que se aplauden. El toro, que fué bravo, admitió cuatro puyazos de Sevillanito y su compañero.

Cogieron los palos Pataterillo y Rubito de Zaragoza, saliendo el primero y colocando un par desigual y Rubito con medio, repitiendo con un par abierto y Pataterillo con otro desigual entrando á la media vuelta.

Manolete, de corinto y oro, empezó con la mano izquierda dando cinco pases altos y cuatro con la derecha, todos ellos ayudado por Pataterillo.

Entró á matar y á un tiempo dió una estocada atravesada y un pinchazo, sacando rota la chaquetilla.

El presidente le mandó un aviso; nueva faena y otro pinchazo más, otro, y termina con media estocada atravesada, echándose fuera.

Tercero.—Jabonero claro; de salida tomó dos refilonazos de Pañero y Triguero, y volvió á picar

Pañero, esta vez con desgracia, porque se le fué la puya á los bajos.

De los banderilleros, nada de particular. Ale devolvió los trastos á Relampaguito, que comenzó la faena con dos buenos pases naturales, continuando con otros por bajo regulares, muy cerca y valiente, y al dar un pase por bajo, fué desarmado. Se perfiló bien y entró lo mismo, sacudiendo media estocada, que el toro escupió; nueva entrada esta vez, cobrando una estocada buena que tumbó al de Palha.

Ovación.

Cuarto.—Negro y bien puesto.

Relampaguito se abrió de capa, y toreó embarrullado.

El toro se hizo el amo del ruedo convirtiendo la plaza en un verdadero lío, y sin saber ninguno por dónde se andaba.

En el ruedo no había picadores, por cuyo motivo tuvo que salir Pañero, arreciando la bronca, mostrándose el público demasiado severo con el referido picador.

Pintado y Alarcón cumplieron.

Relampaguito empezó una faena valiente, dando pases ayudados y rodilla en tierra, al terminar uno de los cuales fué cogido por la pierna izquierda, acudiendo muy bien al quite Ale.

Relampaguito entró á matar, y sacudió una buenísima estocada.

Ovación y oreja.

Quinto.—Jabonero sucio.

Manolete veroniqueó, sin entusiasmar al público.

Los de aupa cumplieron en varas.

De los matadores, Ale en los quites.

Pataterillo y Rubito de Zaragoza, bien con los palos.

Manolete se encontró con un toro manso, además de hallarse el espada con muy pocas ganas de torearlo, y dándole pocos pases se tiró á matar, sacudiendo un pinchazo, al que siguieron más pases de muleta, con la que se entretuvo demasiado, escuchando un aviso.

Manolete entró á matar sin estar el toro en suerte, siendo cogido y derribado, pasando á la enfermería.

Relampaguito pasaportó al bicho, que estaba hecho un manso, con tres pinchazos, un intento de descabello y una estocada delantera. Palmas.

Sexto.—Negro, jirón.

Salió pausadamente, y el diminutivo Ale le dió cuatro verónicas con movimiento de pinreles.

El toro tomó seis puyazos, quedando superior Anguila, que metió en la última vara hasta la arandela, quedando tres caballos para el arrastre.

Ciervana y Blanquito pasaron las moras para banderillearle, quedando mejor el primero.

Ale, tras una faena movida, dió fin de la corrida con dos pinchazos y una estocada buena á paso de banderillas.

La corrida terminó á las seis y cuarenta minutos de la tarde.

PARTE FACULTATIVO

Manolete ha ingresado en esta enfermería con una herida contusa, de unos doce centímetros de extensión, en la región tibial izquierda, que interesa la piel y tejidos blandos.

La lesión es de pronóstico reservado.—*Doctores Lama y Naya.*

MARIANITO.

TETUÁN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer 8 de Abril de 1917.

Se lidiaron seis toros de la ganadería de D. Vicente Bertólez, que fueron estoqueados por los novilleros Ignacio Ocejó (Ocejito), Pascual Bueno y José Ubarri (el Vasco), de Bilbao, nuevo en esta plaza.

Primero.—Colorado y abierto de cuerna. Ocejito le da varios lances, rematando bien.

El bicho tomó cuatro varas.

Los de tanda cumplen con los palos.

Ocejito comienza su faena con un pase alto bueno, sigue valiente pero sin poderse lucir, pues el toro está incierto, y entrando bien deja una estocada contraria saliendo derribado.

Muchas palmas.

Segundo.—Negro zaino y bien puesto de astas. Pascual Bueno le fija con varios lances aceptables.

Palmas.

El de Bertólez entra tres veces á los de aupa, recibiendo otros tantos puyazos.

Los rehileteros de Pascual colocaron tres pares buenecillos.

Palmas.

El mejicano, de azul y oro, dió varios mantazos sin parar, y en cuanto se cuadró el morucho entró echándose fuera y alargando el brazo, para dejar un pinchazo en hueso.

Entró de nuevo en la misma forma, pinchando otra vez, y terminó con una media estocada delantera.

Pitos y algunas palmas.

Tercero.—Berrendo en negro y con unas velas respetables.

El Vasco le da en dos tiempos varios lances con valentía, ciñéndose en el recorte final.

NOTICIAS

Palmas.

El toro, con poder, tomó tres garrochazos que le propinó Crespito, cayendo otras tantas veces.

Con cuatro pares de banderillas pasó á poder del debutante, que vestía vino Burdeos y oro, y con la izquierda dió varios naturales valientemente, sufriendo algunos achuchones, y entrando á la primera igualada, dejó media estocada en su sitio, ligeramente tendida, quedando Ubarri enganchado. El toro se acuesta.

Ovación y petición de oreja.

Cuarto.—Grande, colorado y con buenas defensas.

Ocejo le da tres verónicas y recorta.

Un espontáneo se arroja al ruedo, siendo retirado en seguida.

Tres varas, tres caídas y un caballo muerto es el resumen de la suerte de varas.

Sarmiento y su camarada ponen tres pares y medio.

Ocejo brinda á un espectador y empieza con un pase ayudado, otro por bajo, otro por alto, y rápidamente entra y deja medio estoque pasado, siendo volteado sin consecuencias.

El toro escupe el arma, é Ignacio, tras de otros muletazos, entra de nuevo y atiza un pinchazo hondo, ligeramente caído, metiéndose por tercera vez y resultándole una estocada corta en buen sitio, saliendo el espada con la chaquetilla rota. Intenta el descabello y recibe el primer aviso. Entra de nuevo á matar y deja otra corta contraria; al coger la puntilla recibe el segundo aviso. Por fin acierta. Muchas palmas.

Ocejo se pone la blusa de un monósabio.

Quinto.—Como el anterior.

De salida derriba á los piqueros matando un caballo.

Bueno le saluda con varias verónicas y navarras terminando con una serpentina.

Palmas.

El bicho toma tres varas, por dos caídas y deja un penco para el arrastre.

Coge Pascual los palos, y se los ofrece á sus compañeros. Ocejo acepta.

Pascual cambia un buen par. Palmas.

Ocejo á la media vuelta clava un par caído, terminando un banderillero con un buen par.

Bueno coge los trastos y comienza con un pase por alto, otro apretado por bajo, un molinete, otro y un desarme, más pases y termina con una estocada corta en todo lo alto, entrando largo.

Palmas.

Último.—Colorado y bien puesto de cuerna.

Ubarri le saluda con varias verónicas, algunas superiores, recortando ceñidísimo.

Ovación.

El cornúpeto entró por tres veces á los picadores, recibiendo otros tantos garrochazos.

Un espontáneo se tiró, y es retirado por Ocejo.

Muela y su camarada pusieron tres pares y medio.

Ubarri empuñó los trastos y comenzó con un pase por alto, y al dar otro por bajo fué cogido y volteado sin consecuencias. Siguió muleteando con valentía, y se perfiló y se pasó sin clavar. Entró de nuevo, y fué volteado, resultando ileso. Se metió otra vez, y de nuevo le empuntó el bicho, dejando, al fin, media delantera, y descabelló al segundo intento.

La entrada, buena.

JUSEPE.

POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO

Alicante 1 (18,45).

Aleas, buenos.

Marchenero superior toreando, banderilleando manos atadas; se le concedió la oreja.—P.

Murcia 8 (19,20).

Cogida de Ballesteros.

Morenos Santamaría, cumplieron.

Gaona, superior y bien y superior.

Celita, superior y superiorísimo.

Entusiasmo Ballesteros; magnífica muleta, puntazo leve muslo izquierdo al herir.—C.

Alcala de Henares 8 (6 tarde).

Novillos Ralero, buenos.

Príncipe, bien primero; en su segundo puntazo región glútea izquierda.

Morita, valiente, aplaudido.

Santamarina, valientísimo y temerario; puntazo muslo izquierdo; fué muy aplaudido.—C.

Barcelona 8 (19,22).

Monumental.

Guadalets, mansurrones.

Vázquez, mediano y superior.

Paco Madrid, superiorísimo.

Fortuna, mediano en los dos.—Carrasclás.

Sevilla 8 (20,16).

Nandín, bravos y poderosos; alguno tardo y mansote.

Pastor, bien en los dos.

Belmonte, bien y superiorísimo. Delirio y oreja. Saleri, bien y bien.—C.

Salamanca 8 (9,45).

Toros de José Manuel García, buenos.

Díez Domínguez, bien, regular y bien; cortó una oreja.

Angelete, colosal toreando por verónicas y gao-
neras, y matando, superior.

Cortó dos orejas y fué sacado de la plaza en hom-
bros.—C.

Hoy se celebrará en esta corte la primera corrida de abono, lidiándose seis toros de D. Pablo Benjumea, por las cuadrillas de Gallo, Gaona y Belmonte.

Gaona, en sustitución de Joselito, que se encuentra enfermo.

GUIA TAURINA

MATADORES DE TOROS

Agustín García Mallá.—Apoderado, don Francisco Casero, Alcalá, 131, Madrid.

Alfonso Cels (Celita).—Apoderado, D. Manuel Escalante, Pez, 31, Madrid.

Castor Abasco (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 69, Madrid.

Florentino Ballesteros.—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Francisco Madrid.—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Francisco Pineda.—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

José Gómez (J. S. H.).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Juan Belmonte.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Cunteret).—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Julian Ruiz (Saleri II).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19, Madrid.

Serafin Vigola (Torquillo).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS



Teodoro Mora Campos (Morita).—Apoderado, D. Antonio García Carrillo, calle del Angel, 9 y 11, Madrid.

Alejandro Saez (Ale).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Angel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.

Angel Pérez (Bolí).—Apoderado, D. Antonio Miguel Requejo, Toledo, 121, 3.º centro, Madrid.

Antonio Álvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado, D. Santiago Arnaz, Embajadores, 53, Madrid.

Emilio Méndez.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.

Enrique Hejarrano (Torero).—Apoderado, D. Rafael Sánchez (Bebe), Concepción, 18, Córdoba.

Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Francisco Gutiérrez (Serranito).—Apo-

derado, León, Espejo, 4, Córdoba.

Gabriel (Posadero).—Apoderado, Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

José Riez (Cocherito de Madrid).—Apo. Ramón S. Sarachaga, Made-
ra, 49.

José Valencia).—Apoderado, D. Jo-
sé Rog, res aurant, Madrid.

José Z. Apoderado, D. Arturo Millot,
Silva, 9.

Juan La Rosa.—Apoderado, don
Federar, Pureza, 131, Sevilla.

Juan (Jumillero).—Apoderado,
D. Man, O'Donnell, 3, tienda (Tetuán
de las)

Manuel (Mogino chico).—
Apodericente Montes, Santa Lucía, 4 y
6, Madrid.

Ricardo (Nacional).—Apoderado,
D. Avebo, Ba tero, 15 y 17, Madrid.

Saul (Herrería).—Apodera-
do, D. F. Lloret Ibáñez, Martín de los
Heros, 14.

GROS DE TOROS

Albarraque).—Badajoz.

Arroyo (A).—El Molar (Madrid).

Benito (Benito).—Colmenar Viejo.

Benito (Benito de).—Sevilla.

Bueno (B).—Pas ón, 5 y 7, Valladolid.—
Repres i Cecilio Isasi (el Alavés), Huer-
tas, 69, M.

Campos (Gregorio).—Rioja, 17,
Sevilla.

Conrad (C).—Sevilla.

D. Vicenoloz. (Antigua de Peñalver).
Chozas, ra (Madrid.—Representante,
D. Cecilio Alavés), Huertas, 69, Madrid.

García (G. Salvador).—Génova, 17,
Madrid. G. a, blanca y encarnada.

González (Juan).—Sevilla.

Guerra (G).—Córdoba.

Joaquín de Leona (de Ciempozue-
los) Madrid.

Marques (M).—Prior, 7, Salamanca.

Maximiliano (M).—Terrones (Sa-
lamanca).

Mora (E. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno (M).—Sevilla.

Pablo (P. alpe).—Sevilla.

Paez (P. Agustín).—Antes mar-
qués de los es.—Almodóvar del Río (Cór-
doba).

Paez (P. Francisco).—Antes mar-
qués de los es.—Zamorano, 8, Córdoba,
ó á su repr. D. Arturo Millot, Silva, 9,
principal, 1.

Perez (P. de) (Hermanos).—Si-
villa.

Perez (P. D. Graciliano y don
Arguilla de los Caños (Salamanca).

Ripandino. Manuel Lozano).—
Representante, D. Juan Morales,
Vinaroz; y d. D. Cecilio Isasi, Huertas,
núm. 69.

Santos (S).—Sanchón de la Sagrada.—
Salamanca.

Santos (S. Agustín).—Representan-
te, D. Cecilio Alavés, Huertas, 69, Ma-
drid.

Sres. Moros, D. Esteban Hernán-
dez.—Alcalá, Madrid.

Vergara (V. Sr. Duque de).—Ma-
drid.

Vicente T. Rodríguez.—Colmenar
Viejo.—Repr. D. Cecilio Isasi (el Ala-
vés), Huertas, 69.

MANBERMUDEZ

constructor drillas de todas clases,
y de puyas atas.

Se encarga a clase de accesorios
para corridas.

Los encargos domicilio, Concepción
Jerónima, 6, ría, Madrid.

ANTIG CERRADEROS

VILLALY GETAFE

En ambos se las las operaciones para
encajonar las co toros, reexpidiéndolas
á todas las plazajá y del extranjero.

Se alquilan caja empresas.

Todas las operon dirigidas por los he-
rederos de D. Gárete, á quienes pueden
dirigirse as empuñando por el encar-
gado Matías Mirtle, de la Magdalena, 34,
entresuelo, derechid.

IMPRESA NO NÚÑEZSAMPER

N.º Heros, 13

Teléfono de Correos, 65.